

MADRID.

Un mes. 4 rs.
Tres meses. . . . 10

PROVINCIAS.

Dirigiéndose á la Administración:

Tres meses. . . 12 rs.
Seis id. 20

Si es por medio de corresponsal, 2 reales mas.

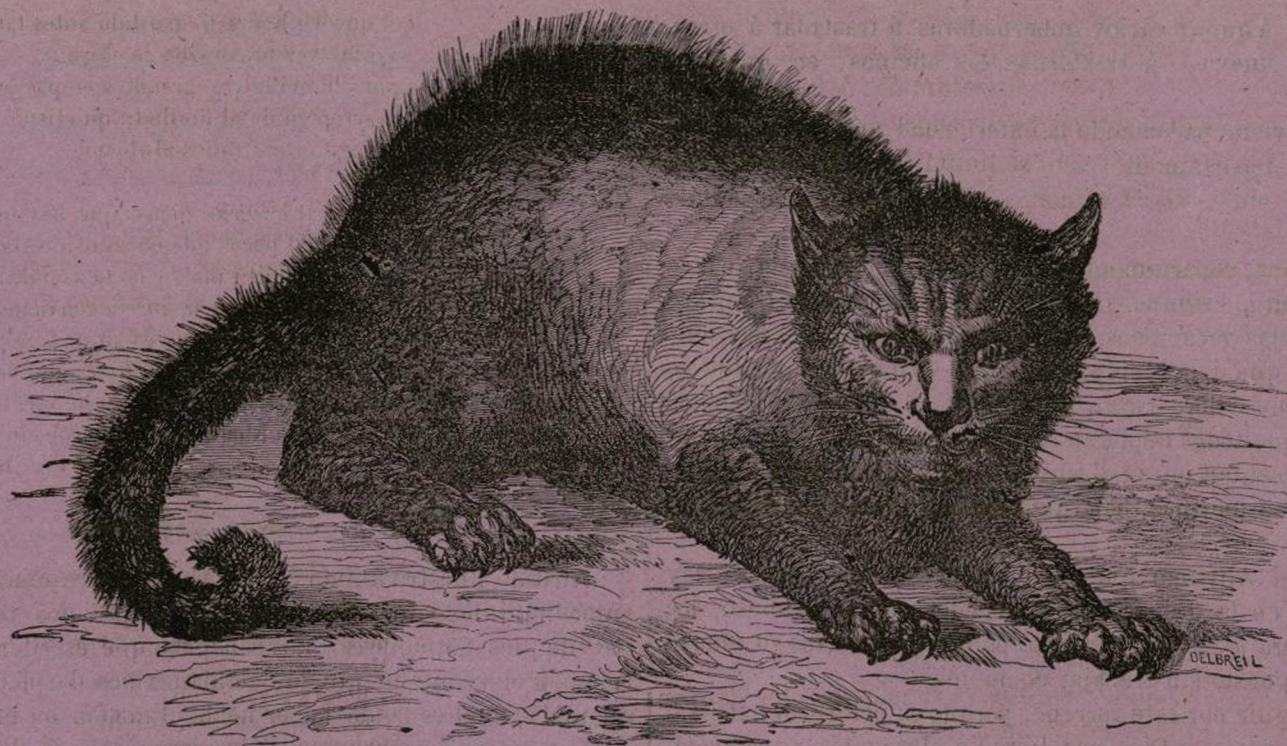
EXTRANJERO

ULTRAMAR.

Tres meses. . . 24 rs.
Seis id. 40

NÚMERO SUJETO

CUATRO CUARTOS.



SE SUSCRIBE.

En Madrid, en las principales librerías y en la administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal.

En provincias, remitiendo el importe á nombre del Administrador, en libranzas y sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Director y Administrador, DON ALFREDO RODRIGUEZ

EL GATO

(SEGUNDA EPOCA.)

PERIÓDICO ANTI-REVOLUCIONARIO.

MUERDE Y ARAÑA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores y corresponsales cuyas cuentas con este periódico no estén cortadas para el día nueve del presente mes, no estrañarán la ausencia de EL GATO, que bien á su pesar dejará de visitarles.

OTRA.

Se suplica á nuestros abonados se sirvan adoptar libranzas del Giro Mútuo ó letras particulares, siempre que tengan que girarnos algunas cantidades, evitando en lo posible remitir sellos de correos, particularmente de los de doscientas milésimas de escudo; pues el reducirlos á metálico nos irroga grandes perjuicios.

Asimismo las personas que nos honren con escritos en cuya inserción tengan interés, verán satisfechos sus deseos, siempre que acompañen la cantidad correspondiente al número de líneas que contengan, partiendo del principio de real vellón por cada una.

IMPORTANTE.

EL GATO, asociándose á la idea filantrópica de sus correligionarios de recaudar cantidades con destino al socorro de pobres carlistas presos (muchos en número y que por desgracia se aumentarán) abre sus columnas con tan laudable objeto, y las dedica á sus suscritores y á cuantos del partido, sin serlo, quieran depositar el piadoso óbolo, para aliviar la suerte de sus compañeros, y les exhorta á que le ayuden en obra tan meritoria. Acudid todos los que sintais acendrado amor por la justa causa, y remediad los males que sufren en las cárceles cuantos con una firmeza envidiable han cooperado ó batidose por entronizar al rey legítimo de España D. Carlos de Borbon y Este, á quien Dios conserve la vida muchos años, para hacer la felicidad de los españoles.

Las listas se abren desde el presente número encabezándolas EL GATO; y su importe se entregará á la junta de socorros á carlistas pobres presos, establecida en esta capital.

Este periódico no añadirá comentario alguno al donativo, y mucho menos, si es de mal gusto, limitándose únicamente á insertar el nombre y la dádiva.

Suscripcion á favor de los carlistas pobres presos.

	Reales.	Céntimos.
La Redaccion de EL GATO.	20	»

Es una cosa curiosísima lo que pasa con la discusion de los presupuestos: si fuera lícito, *in grandibus parvis exemplis uti* (sentencias latinas á que está acostumbrado EL GATO), diríamos, que dichos debates se asemejan á las comedias de costumbre. Dos amantes; despues hay siempre de por medio un padre ó tutor que se opone á dichos amores; luego la desesperacion de los chicos; y el fin se reduce á ir todos juntos, á que el párroco eche las bendiciones á los enamorados tortolitos.

Pues bien; se pone un capítulo á discusion, se levanta un señor diputado, propone una enmienda, se desecha y el artículo queda aprobado.

EL GATO, que es el último del lugar, no tiene necesidad de asistir á las sesiones, ya sabe de antemano que todo debe ser aprobado.

Es verdad que de vez en cuando se amenizan las sesiones con diez ó doce proyectos del señor Figuerola, y otros tantos del señor Montero Rios; pero como estos se digieren antes en la Perla, sino les dán el *exequatur* los perlados, se relegan al olvido.

Así está sucediendo con el célebre proyecto de matrimonio civil, que ha puesto en un grave trance á muchas casaditas tortosinas.

Tambien tenemos ahora en planta el gran proyecto de arreglo de las provincias, gran elucubracion del impertérrito D. Nicolás I, que ha podido curar los disgustos que habia dado á sus antiguos amigos los republicanos, estableciendo una especie de federacion y concediendo autonomía propia á las provincias.

El célebre proyecto, fuera de sus innumerables artículos, es una mezcla de retazos del antiguo sistema con ingertos del nuevo, que ya casi se considera imposible su planteamiento.

En este pais todos son proyectos de arreglo, y no se hace ninguno radical y conveniente.

Por ironía, pues, se llaman radicales los que dirigen los destinos del pais.

¿A qué se ha reducido los que ha hecho cada ministro de por sí?

¿A qué tiende el arreglo de provincias del flamante ministro de la Gobernacion?

El Gato lo dirá: á quitar varios gobernadores, á trasladar á otros, á nombrar algunos nuevos, á trastornar las oficinas, en una palabra.

En este país se viene padeciendo la enfermedad ministerial de arreglar cada uno su departamento; pero se limita á variar el personal, sin tocar á las cosas, sin corregir la menor falta en los trámites administrativos.

En Gracia y Justicia, departamento del tan cacareado arreglo, lo mismo en lo civil que en lo criminal, siguen los mismos lentos trámites; se conservan las añejas vacaciones; no se designan á los jueces y magistrados las horas que deben emplear en el despacho de los asuntos, y esto, lo decimos con dolor, hace que un pleito ó una causa se eternice de la manera que todos deploran: sería curioso hasta apuntar las horas en que se presentan en su despacho los funcionarios del orden judicial. Según malas lenguas, hay quien se da prisa á hacerlo á las dos de la tarde.

¡Cuando querrá el Altísimo que rigiéndose este país por un rey ilustrado, educado en la desgracia y conocedor de tanto abuso, los corte de raíz y ponga á raya al farsante político, que hace su suerte comiendo del presupuesto sin trabajar como debía.

No queremos seguir por este terreno, porque es peligroso haberse las con la gente de curia, y Dios nos libre de alguaciles, escribanos, procuradores, abogados y jueces, porque aunque es un mérito grande para Él «tener sed y hambre de justicia», en nuestro país debe haber muchos bienaventurados, porque dichas sed y hambre, se sienten en grado altamente superlativo.

¡Cuándo nos veremos hartos!

De los demás departamentos de la administración, poco ó nada tenemos que decir. Basta hojear el mas sencillito espediente, para convencerse del tiempo que se pierde y del que se tarda en despacharlo.

A ESPAÑA.

Levanta, España, tu abatida frente,
y tiende una mirada por tu suelo
ayer rico, feliz y floreciente
hoy sumido en amargo desconsuelo;
contempla tu miseria harto elocuente,
si tu vista no cubre negro velo,
y exclama con fiera: «De estos males
son la causa los falsos liberales!»

¡Esos hombres sin fé que en Cádiz dieron
ilusorio programa á los hispanos,
del que despues ni un ápice cumplieron,
que ofrecer y cumplir no son hermanos;
y cuando sus deseos consiguieron,
tornáronse de súbito en tiranos;
mas tiranos sin honra y sin decoro,
que al pueblo véjan y le sacan oro!

¡Mirad esos señores arrogantes
que vagaban ayer saltando matas,
y los vereis gozosos y triunfantes
en convites y régias cabalgatas
el dinero tirar, cuando hay cesantes,
viudas y retirados, que patatas
aun no pueden comer, pues nadie cobra,
mientras que el oro á los magnates sobra!

El oro sobra á los magnates, digo,
y no me vuelvo atrás, que alguno acaso
que ayer se paseara hecho un mendigo,
tanto que ni beber pudiera en vaso,
porque fuera gran lujo y el amigo
estuviese de fondos harto escaso,
hoy en su mesa tenga áurea vagilla,
y como rey se trate de Castilla!

¿Eres tú, pobre pueblo, aquella España
llena un día de gloria y de grandeza,
la que marchando de una en otra hazaña
hizo inclinar al Corso la cabeza?
No eres la misma, no, que artera maña
te sumió en el oprobio y la bajeza,
y el que altivo rompió tirano yugo,
hoy entona himnos mil á su verdugo.

Mira tu historia y en su fuente bebe
el heroísmo que á tu pecho falta;
mira tu historia, sí, que hacerlo debe

el que su honra ha perdido antes tan alta;
así tal vez tu corazón se eleve,
pues lo noble y lo grande siempre exalta,
y arrepentido al fin de tu quietismo
lances á tus tiranos al abismo.

Pero al hacerlo, piensa que hay un hombre
noble cual pocos que en su mano tiene
el remedio á tu mal, y no te asombre,
hasta la dicha y paz que te conviene:
mil títulos le asisten, es su nombre
don Carlos de Borbon y Este, que viene
para que grites: «¡La honra he recobrado
que el falso liberal me había robado!»

ZAPIRON (a) BLANQUIRRUBLA.

Abatido nuestro ánimo con el peso de la capitacion, puertas, consumos, quintas y todos los impuestos de que nos relevó el mas ilustrado de los setiembres, no sabemos qué escribir, cuando lo ocurrido con el ayuntamiento de Salamanca nos despierta de una terrible sacudida, cual es la de haber hecho dimision en masa, por no querer ó no atreverse á cobrar tan odioso impuesto. Si dicha municipalidad pertenece, como creemos, á cualquiera de los partidos coaligados para esta situacion, se le puede aplicar aquello de:

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Será tan larga la lista de los ayuntamientos que dimitan, que no faltará tarea para nuestras revistas.

Tambien deberian dimitir los 130 ó 150 empleados de las reales caballerizas, que solo sirven hoy para que el vizconde del Bruchmonte, la jaquita del principe Alfonso, ó para que ciertos revolucionarios hagan lo mismo con los caballos y ocupen los coches de dicha pertenencia.

«Quítate allá que me tiznas,» dijo la sartén al cazo.

La época se va haciendo abundante en manifestaciones: A las anteriores de los estudiantes contra los reglamentos de la Universidad se están sucediendo la de los jóvenes de 20 años contra las quintas, y las de los obreros, que se mueren de hambre.

No han faltado promesas, según *La Correspondencia*, ni policía, ni miedo; pero hasta la presente nada tan consolador como las ofertas del republicano Luis Blanc, sobre la formación de una gran compañía constructora que entretenga millones de brazos.

El Gato, que acepta lo bueno donde quiera que lo encuentra, anima al diputado de la minoría, para que no retroceda en tan feliz pensamiento, aprovechando su buena idea, de formar un barrio cómodo y sano para la clase proletaria.

El gobierno deberá prestar toda su atencion y todo su apoyo á esta clase de proyecto, pues nada mas terrible como el proclamar los pobres el derecho al trabajo, principio disolvente en efecto; pero que la fuerza puede constituirlo sin réplica en un día dado.

CATECISMO.

P.—¿Quién es Dios según los setembristas?

R.—Si se habla de los que tenían mando, como Izquierdo y Topete á quienes su reina les tenía confiados ciertos cargos, Dios debe ser para ellos un ser muy variable y muy dado á los juramentos.

P.—¿Y por qué dice V. que para estos señores Dios debe ser un ídolo variable?

R.—Porque juraron en nombre de su Dios ser fieles á su reina, y despues le han hecho la guerra, jurando su espulsion del trono de España.

P.—¿No han jurado tambien respetar la Constitucion de 1869?

R.—Sí, señor.

P.—¿Y podrian mañana jurar su anulacion en nombre de su Dios?

R.—No es fácil adivinar lo futuro; pero el que hace un cesto hace ciento.

P.—¿Quién es el Dios de Guzman el Chico?

R.—Guzman el Chico es de aquellos séres, *quorum Deus venter est*.

P.—¿Quiere V. decírmelo en castellano?

R.—Sí, señor; es de aquellos, cuyo Dios es su estómago, y todos sus actos los subordinan á esa entraña.

—Ponga V. un ejemplo.

R.—Le nace un niño, le hace falta una madrina, un buen regalo, un título, un grado, entonces su Dios es la madrina, y no hay inconveniente en mendigarla hasta de rodillas, y recibir el título de compadre.

—Entendido. ¿Puede V. poner otro ejemplo?

R.—Sí, señor; se ofrece cuando se está caído que no habrá quintas, y cuando ya se está en el pináculo se niega la promesa.

Se destruye un puente por salvar la piel, se ofrece componerlo, no se compone y ni siquiera se piensa, en que mañana puede hacer falta para otra escapatoria.

Se invocan los principios proclamados en el tristemente célebre setiembre, para lo que tiene cuenta, como es no aclamar al príncipe don Carlos rey de España, y se barrenan para lo que la tiene, como es restablecer las puertas y consumos.

Para esta clase de setembristas, el Dios es vivir.

P.—¿Sabe V. la *Salve* como la han dejado los setembristas?

R.—Sí, señor.

P.—Dígala V.

R.—Dios te *Salve* revolucion de setiembre, llena de delicias, que nos has dado pingües sueldos y cotidianos banquetes á nosotros los desterrados por los gobiernos de orden; vida y esperanza nuestra en que dure mucho tiempo esta sopa boba; á tí suspiramos, comiendo, cazando y bebiendo por los montes de Toledo; que los hijos de Eva en el Congreso hablen del Papa como del Antecristo, y aprueben los presupuestos, para que esta tierra desgraciada no sea para nosotros valle de lágrimas; y te rogamos, señora y madre nuestra, nacida sin mancha en las azuladas ondas de la tierra de la pescadilla, que nos muestres lo mas tarde posible al Jesus: es decir, al rey que hemos votado como fruto maldito de tu vientre, para que se sostenga tan bella interinidad por los siglos de los siglos. ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulcísima revolucion nuestra!

P.—¿Está V. conforme con esa *Salve*?

R.—No, señor. No la rezo como manda la Santa Iglesia católica, apostólica romana, y añado algunas preces, para que desaparezca tanta farsa y venga pronto el rey legítimo de España D. Carlos de Borbon y Este.

Chamuya usted como un libro, y es usted un mozo *bari*.

Dice así *El Oriente* de Sevilla.

«Hé aquí ligeramente bosquejado el cuadro sombrío que presenta la hacienda española, cuyo estado es el que debe ser, y no podía esperarse otra cosa de la revolucion.

Los liberales han ido aumentando el presupuesto desde 600 millones que se pagaban á la muerte de Fernando VII, hasta 3.000 que se pagan en la actualidad, y en este aumento han estado conformes todos los partidos, fracciones y subdivisiones que se han sucedido en el poder. Este mal siempre creciente no puede tener término mientras no salga este poder de manos liberales.

El día que el señor D. Carlos VII, esperanza de España, tome las riendas del gobierno, introduzca la moralidad en la administracion pública, disminuya una tercera parte de las provincias y tanta rueda inútil de la complicadísima máquina administrativa; reduzca los empleados á lo absolutamente necesario, haciendo desaparecer ese cáncer de la sociedad que se llama empleomania, fomentada y sostenida por el liberalismo; corte de raíz y con mano fuerte ese nepotismo escandaloso que todo lo agosta y emponzoña; y establezca, como lo hará un gobierno fundado en la mas estricta moralidad, el mas severo orden y prudentes economías, entonces se avivarán de nuevo las hoy cegadas fuentes de la riqueza, se establecerá el orden y concierto en todos los ramos, se restablecerá el crédito perdido y la patria volverá á ser próspera y feliz.

Esto no pueden hacerlo los liberales de ningun matiz, todos probados, desacreditados y juzgados. Esto solo puede conseguirlo el sistema católico de orden, moralidad y economías, que simboliza nuestro ínclito monarca, y por esto volvemos á decir que el señor D. Carlos VII es la esperanza de la patria.»

El señor obispo de Osma,
se encuentra incomunicado;
mientras en Madrid pasean
ladrones *condecorados*.

De noche me salgo al patio,
y hago á las piedras llorar,
al ver que nos deja en cueros
don Laureano y sin un real.

Paco, si en vez de á Canarias,
te mandan á Filipinas,
no te presentas tan pronto,
de Cádiz en la bahía.

Funcionando alambre eléctrico
entre Moreno y Colás,
á Jesus quitan la capa
en esta hermosa ciudad.

HISTÓRICO.

Un alférez de colegio
con ínfulas de erudito,
que en el puente de Alcolea
fué á comandante ascendido,
de este modo á unos reclutas
les mandaba el ejercicio:
«¡De frente...! ¡Sin afectarse...!
¡Guardad el paralelismo!
y hay, lector, quien asegura
que se enteraban los quintos.

—Palacio ya hizo chiton.
¡Oh poderoso himeneo!
—No, señor don Amadeo,
¡Oh poderoso turrón!

EL GATO, español puro y neto, amante á lo castizo y legítimo, tanto en la cuestion de su rey como en las ciencias y artes, viendo con sumo disgusto de qué manera abusan de la credulidad pública cuatro extranjeros artistas con su vocinglería, y de qué modo exajeran en la cuestion de honorarios, formando admirable contraste con la modestia de sus compatriotas, no puede menos de recomendar al público, al reputado pedicuro español, D. Miguel J. Alarcon, que vive calle Angosta de Peligros, por su acierto en la estraccion de callos y suma economía en la retribucion á su honroso trabajo. Cuantos le visiten saldrán complacidos.

Hemos entendido que el señor Ruiz Gutierrez ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Sevilla. Si es así se confirman nuestras creencias de que los cimbríos procuran atraerse á los progresistas, para descartarse de la union liberal, y todo concluirá como el rosario de la Aurora.

A IGNACIA.

¿Viste de un cielo sereno
brillantes gotas caer?
Pues eso, voluble Ignacia,
eso se llama llover.
¿Y del cielo de tus ojos
no has visto á veces bajar
gotas iguales? Pues eso,
ya lo sabes, es llorar.
Nubes y penas humanas
juguete del viento son;
las unas del mar salieron,
las otras del corazon.

J. A. B.

Pues señor, carlista puro
se ha tornado Rigoletto;
ahora no le falta mas,
que insertar listas en vergo
para socorros á pobres
carlistas que se hallan presos,
(como hacen algunos cófrades
que tienen perdido el seso,) añadiendo al donativo
cuartetos de gusto pésimo,
que sientan en el asunto
cual bandurria en un entierro,
y que á mas ridiculizan
la causa que defendemos.

ARAÑAZOS.

Es una cosa graciosa ver que los casados tortosinos han encontrado otras prójimas que les han gustado mas, y se han casado con ellas por la Iglesia.

Dolor es que á las casadas civiles no les sea fácil hacer otro tanto.

Ya se vé, como aquellas uniones no habian sido hechas en nombre de Dios, no podía decirse de ellas: *Quod Deus coniunxit homo non separat*, las uniones eran puramente humanas, y lo que el hombre hace, él mismo lo puede deshacer.

Ahora solo falta, que el Gobierno, supremo, infalible y omnipotente, declare, qué suerte espera á los hijos tenidos durante el tiempo que aquellos prójimos han vivido en estrecho conyugio civil. ¿Serán considerados como legítimos? ¿Perjudicarán los derechos de los hijos que tengan del segundo matrimonio?

Este es uno de los males de la situacion interina.

¿Se podrá saber en qué juzgado se está instruyendo la sumaria en averiguacion de la muerte del infortunado Guillen?

A tanto hablar y escribir, ha sucedido el mas profundo silencio.

EL GATO tiene interés en saberlo, pues trata de hacer la misma informacion contra el valiente Casalis por sus heróicos fusilamientos de Montealegre.

La prensa debe recordar diariamente estos hechos; son páginas sangrientas de la historia contemporánea, que hablan con mucha elocuencia de la situacion actual.

La Competente, trastornada con el número de botellas de Champagne que enumera en los muchos banquetes y saraos que cuotidianamente anuncia ó reseña, ve las cosas de distinto modo que las imaginations tranquilas. No de otra manera se atreveria á consignar con su acostumbrada flema, que el próximo pasado Carnaval ha estado animadísimo como pocos, cuando ha brillado por la ausencia completa del gusto y del dinero.

La misma periódica nos da la noticia de que *los Hierros han salido á campaña, internándose en los montes de aquella comarca*, y soliviantando á los partidarios de D. Carlos, para que se levanten en armas.

Esto ya lo sabe EL GATO, señora doña *Correspondencia*; pero lo que V., tan noticiara y sabionda ignora, es que el Rey legítimo de España, D. Carlos de Borbon y Este, entra en Madrid el Domingo de Ramos. Con que, vaya V. preparando su palmita.

Dice *La Política*:

«Nombrado el propietario y director de *Las Cortes* para un destino importante con 35.000 reales de sueldo, y asegurado así el triunfo de los *principios* democráticos, *Las Cortes* habia cumplido su mision en la tierra.»

Y gasta en llegando allí
caballos, coches y galas;
tiende sin miedo las alas,
que la nacion está aquí.

Sin embargo, bueno es que el propietario y director de *Las Cortes*, antes de tomar posesion de su destino, deje arreglado cuanto le quede pendiente con los *principios democráticos* que defendia.

¿En qué quedamos? ¿Fueron los alegres romeros los que atacaron la compañía de voluntarios de la libertad que volvía del ejercicio, ó fueron algunos individuos de la compañía, los que sin provocacion alguna se lanzaron sobre los inofensivos paisanos, llegando hasta el extremo de herir á algunos?

De cualquier modo que haya sucedido, da una idea bien triste de la situacion. ¡Legítimos frutos de la otoñada de 1868!

CHARADA.

Es mi primera una letra
y mi tercera una flor,
á que si una letra añades,
tienes un pez de *mistó*.

que me he chupado los dedos,
cuando lo comí en Torrox;
en mi primera y segunda
se encuentra el hombre mejor
que en la calle, y está libre
de cualquiera desazon,
sobre todo en estos tiempos
en que roban el reló
faz á faz del *Orden público*
que se halla tomando el sol;
y el todo es nombre de un héroe,
que mató sin compasion
á infelices prisioneros,
por orden de quien sé yo.

Otra.

Con un buen pedazo de *prima* y *tercera*
y dos ó tres copas de esta *segunda*,
no le temo al *todo*, venga cuando quiera,
aunque mis paredes y mis techos hunda.

MININO.

(Las soluciones en el próximo número.)

Solucion á las charadas insertas en el número anterior.

Pundonoroso y valiente
donde se presentan hombres,
y muy fiel al rey legítimo
fué siempre el baron de *Troles*.

ZAPIRON.

Otra.

Si en los campos de Vergara
no hace una venta Maroto,
Carlos V de Borbon
hubiera subido al trono.

MININO.

OBSERVACIONES MARÍTIMAS.

Viento y mar que han reinado estos días.
Calma chicha, tiempo achubascado, mar de fondo.
Sin embargo, vienen algunas ráfagas sofocantes del cuadrante de la Gobernacion. El barómetro del arreglo de gobernadores sufre unas alteraciones mayúsculas. El termómetro *Opinion*, bajo cero.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados en el día de ayer.

De Logroño, en un día, bergantin *Centésimo banquete* con botellas de *Champagne*, para sus consignatarios, señores Serranos, Pringues y compañía.

De Melilla, laud *Tomador*, con tomos, y no en folio, para las calles de Madrid. Lo despachan de papeles, los Sres. *Orden público*, *Ceguera* y compañía.

De Barcelona, con escala en todos los puertos de España. Fragata *Fames Canina*, con *Desmayos* para sus consignatarios, Sres. Cesante, Viudez, Horfandad y compañía.

En lontananza, y con auxilio de los instrumentos, se descubre el navío *Legitimidad*, que viene en popa cerrada hácia este puerto.

SALIDOS.

Para varios puertos de España, barca *Causa Santa*, con *Hierros* para los arsenales.

ULTIMA HORA.

Se dice que viene el ruso
por las ventas de Alcorcon,
pero ese ruso que viene
es.....on.

MADRID.—1870.

Imprenta de Anastasio Moreno, San Lucas 6.